

Seta de noguera. nombre recogido por Verde y cols. (1998) en la sierra de Alcaraz. desconocemos su correspondencia botánica.

3. DISCUSIÓN

Acerca de los conocimientos populares de los hongos, se da la impresión generalizada de que en España existen determinadas regiones tradicionalmente micófilas, asumiéndose que el resto son más o menos micófobas. Con el fin de aclarar este punto, hemos buscado infructuosamente referencias bibliográficas sobre el grado de micofilia de La Mancha. Creemos, a la luz de los resultados, que se halla (al menos, Albacete) en una posición intermedia entre las regiones micófilas clásicas (Cataluña y el País Vasco) y las regiones consideradas micófobas (como Galicia). Por otra parte, dentro de la provincia hemos encontrado diferentes grados de conocimientos etnomicológicos, siendo las sierras de Segura y Alcaraz y los pueblos colindantes con Valencia las zonas de mayor tradición micófila. En el primer caso, tal vez por su gran riqueza micológica, que se añade en el segundo caso a la influencia de la región valenciana.

A diferencia de otros campos de la etnobotánica en los que los conocimientos tradicionales se están perdiendo rápidamente, la cultura popular relacionada con los hongos se halla en expansión y goza de gran vitalidad. Esto se manifiesta en que cada día más, se incrementa en nuestra provincia la diversidad de especies recolectadas, así como el número de personas que salen al campo para recoger setas. Las causas de esta progresión debemos buscarlas por un lado en la extensión de la llamada "cultura del ocio" y por otro en la difusión de nuevos conocimientos desde regiones limítrofes. En este último aspecto ha jugado un papel muy importante el flujo migratorio que durante muchos años se produjo hacia las grandes ciudades, sobre todo del Levante. El posterior retorno de estos emigrantes hacia sus lugares de origen ha traído también nuevos conocimientos y usos procedentes de esas regiones.

Como consecuencia de esto hay un aumento de la presión humana sobre los ecosistemas forestales (especialmente en otoño) que debe encauzarse con el fin de que no tenga efectos negativos sobre el medio. Todo esto nos plantea un reto importante: armonizar el uso y disfrute de la naturaleza con su conservación y explotación sostenible.